

TRANSPLANTE

✓ El trasplante es algo necesario e imprescindible para la salud de nuestro bonsái, ya que al estar limitado la cantidad de sustrato o tierra es necesario renovarlo cada cierto tiempo. Los componentes nutritivos agotan, a la vez que el volumen de raíces crece y termina por llenar el tiesto, esto repercute en la vitalidad del árbol. Los trasplantes se realizan normalmente cada dos años o cuatro dependiendo del estadio en que se encuentre el árbol, en crecimiento o formación serian dos años o incluso uno, y los ya formados o más viejos entre tres y cinco, solo cuando lo necesite y nunca por capricho.

✓ El trasplante se suele hacer en primavera, sobre el mes de marzo cuando los yemas empiezan a brotar es el momento adecuado, hay que tener en la temperatura, que ya sea estable pues si se hace muy pronto se corre el riesgo de heladas. Dependiendo de especies u objetivos se puede hacer también a principios de otoño e incluso en verano pero sin cortar mucho las raíces.

✓ Básicamente el trasplante consiste en eliminar una parte de las raíces, aproximadamente 1/3 sustituyendo todo el sustrato por uno nuevo. Es importante antes del proceso tener preparado el tiesto con los agujeros con su rejilla puesta, el sustrato y herramientas necesarias. Comenzamos sacando el bonsái del tiesto y miramos el estado de las raíces, seguimos desenredando las raíces peinándolas desde dentro hacia fuera, hay que hacerlo con cuidado para no dañar las raíces, una vez terminado de extender las raíces se suprime cortando con unas tijeras bien afiladas, ya que los cortes han de ser limpios para que cicatricen bien. En el fondo del tiesto se coloca una capa de grava o arena gruesa para facilitar el drenaje poniendo a continuación una capa del sustrato preparado. Colocamos ya el bonsái en la posición deseada o ángulo de plantado, si el árbol es grande y el tiesto muy bajo será necesario fijarlo con alambre que previamente habremos pasado por los agujeros del tiesto. Seguidamente vamos colocando tierra nueva alrededor y encima de las raíces, con la ayuda de un palito o similar iremos introduciendo la tierra por entre las raíces con movimientos circulares, luego se le dan ligeros golpes en los bordes del tiesto para que la tierra se asiente. A continuación se riega el bonsái suavemente, para no levantar el sustrato hasta que observemos que sale el agua limpia por los orificios.

✓ Hay algo importante después del trasplante, que son los cuidados posteriores. No hay que olvidar que cuando se realiza esta operación el bonsái sufre y necesita unos cuidados, pues se han descubierto sus raíces y suprimido parte de ellas a lo que se tiene que reponer poco a poco su sistema radicular. En las próximas tres o cuatro semanas se tiene que poner en un lugar resguardado del viento y en semisombra pero bien aireado. E siguiente riego se hará cuando se empiece a secar la superficie del sustrato, hay que evitar el exceso de agua pues absorbe menos, tampoco dejar que se seque por completo el sustrato, cuando pase este periodo de recuperación ya se podrá colocar en el lugar habitual en las condiciones de antes del trasplante. No se debe abonar ni fertilizar durante este tiempo.

Aquí vemos unas secuencias de todo lo explicado.

